

# Educación no sexista

## Lourdes Quesada

Ha obtenido el primer premio Emilia Pardo Bazán, convocado por el MEC, en la modalidad de material didáctico no editado. Imparten la docencia en centros de Alcorcón. Además de la clase, han formado un grupo que se esfuerza y lucha por conseguir una educación no-sexista. El grupo está formado por nueve profesoras de EGB y tres de EE.MM. Surgido en el CEP de Alcorcón, llevan ya varios años dedicadas a esta dura, difícil, urgente y hermosa tarea.

### Actividades desarrolladas:

- Elaboración de material didáctico para las clases.
- Realización de un estudio sobre la distribución del profesorado en niveles, ciclos y cargos directivos en función del sexo.
- Organización en el CEP de Alcorcón de unas jornadas sobre «La mujer en la Ilustración» y «La mujer en el siglo XIX».
- Colaboración y participación en mesas redondas en las conmemoraciones de la semana de la mujer en la localidad.
- Programas de intervención en los centros donde trabajamos.
- Participación en las jornadas no-sexistas organizadas por los CEPs de la Comunidad.

### ¿Qué diferencia existe entre una educación no-sexista y coeducación?

La educación no-sexista es el primer paso para llegar a una verdadera coeducación. Este primer paso consistiría en denunciar los comportamientos sexistas, realizar acciones de sensibilización y, a partir de ello, comenzar con acciones positivas. La coeducación es un proceso intencionado de intervención, a través del cual se potencia el desarrollo de niños y niñas partiendo de la realidad de dos sexos diferentes hacia un desarrollo personal y una construcción social comunes y no enfrentados.

### Líneas de actuación y método de trabajo.

Nuestro método de trabajo consta de tres partes:

1. Sensibilizar a la comunidad educativa.
2. Realización de programas de intervención.
3. Realización de proyectos de innovación.

La experiencia nos demuestra que son muchas las personas que estarían dispuestas a «coeducar», pero no saben bien por dónde empezar. Otras, teniendo claro el qué y el cómo hacerlo, se encuentran con la resistencia de compañeros y compañeras que aseguran que el sexismo no existe.

Hay, por tanto, que comenzar por demostrar que el sexismo existe en cualquier medio social y, por supuesto, en la escuela. De ahí que nosotras hayamos comenzado por presentar documentos que prueban la existencia de comportamientos sexistas en el centro.

Hemos realizado trabajos de investigación con la mayor parte de los libros de texto, de diferentes editoriales y niveles de enseñanza, poniendo de manifiesto la discriminación sexista, tanto en las imágenes como en los mensajes escritos. Un ejemplo como muestra: un texto de EGB donde el tema es el de los «vecinos». Dos señores hablan en la escalera y el texto dice: «los vecinos nos contamos cosas»; por el contrario, dos señoras en la misma situación llevan como frase de acompañamiento explicativo la palabra «cotilleando». Sobran comentarios. Esta labor sigue siendo necesaria, ya que las editoriales no están aún debidamente sensibilizadas sobre el tema.

Se han realizado, y se siguen realizando, programaciones en diversos niveles y áreas en las que hay objetivos y contenidos encaminados a lograr una coeducación real en las aulas. Ha habido actuaciones en este sentido, también, en los sucesivos planes de centro, proponiendo actividades generales que sirven para sensibilizar a la totalidad del alumnado.

Con estas y otras intervenciones se está induciendo a la toma de conciencia del «currículum oculto», es decir, de aquellas facetas de la vida escolar de las que se aprende sin que los y las profesoras seamos conscientes de sus efectos, ni los/las alumnas perciban su transmisión.

Y en este sentido lamentamos que si bien es cierto que la reforma del sistema educativo contempla la educación no sexista, no pone los medios ni los mecanismos necesarios para poderla llevar a cabo.